

HERALDO DE A

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Prelios de suscripción

Director, ROQUE SÁNCHEZ Administrador, PEDRO CANO

En Alhama y Provincia Pto. pto. de mes

Progreso de las industrias

Obligados por el gran desarrollo verificado hoy en la industria alpargatera, vida, bienestar y tranquilidad de la clase obrera de Alhama, nos vamos en la necesidad de hablar de ella, dándole la preferencia que, en realidad, se merece en este modesto semanario.

Lo que empezó como una prueba, lo que después, en manos inespertas fue una ruina, lo que mas tarde explotación, a llegado ahora a ser la redención de las clases menesterosas que de un golpe pasan a la categoría de primeras con todas sus necesidades, con todos sus menesteres y hasta con todos sus caprichos cubiertos.

Mientras que en España entera el obrero gita y lucha y mata. Mientras con el paro, la huelga y el Lou-Reb de los patronos el hambre y la miseria se enseñorea con técnica faz, en los modestos hogares. Mientras el padre desesperado al ver el demacrado rostro de sus hijos sale a la calle armado siendo arrollado por la sangrienta ola que extermina, ciegamente, en Alhama disfrutan los obreros de la paz y tranquilidad, sonriente su esposa, satisfechos sus hijos.

En todas partes se levantan los brazos reteridos por la desesperación sin encontrar en sus peticiones, sin hallar consuelo en su tribulación. Los gobiernos se suceden sin solucionar los graves conflictos que embargan el ánimo de los españoles. En las playas, lejos del bul del popular, creen estar más seguros porque hasta allí llegan debilitados los gritos, mas no por eso sin la responsabilidad que han contraído. Y en todo esto, con la abundancia de jornales, con la crecida suma que cobran, se le pone

una muralla de contención, no debemos estar contentos y reconocidos al progreso de la industria salvadora que calma e impide el contagio de esa locura perturbadora y peligrosa como endémica enfermedad.

En la fábrica de alpargatas, trabajan los cojos y contrahechos, los niños, las mujeres y aun muchos hombres que sin la resistencia necesaria para soportar la dura jornada al sol y al frío, obtan por coser suelas bajo techado, en el hogar y reunidos con sus hijos. Y no se crea, como dicen algunos, que están poco enterados del asunto, que con esos sueldos no quedan brazos para la agricultura. Los jornales están altos los mismos aquí que fuera. Tanto es así, que de ser lo contrario, vendrían de todas partes en demanda de trabajo.

De todos modos, lo que no cabe dudar, es que el trabajo de la mujer, nunca bien remunerado, se nivelará ahora con el del hombre. Aumentando, por consiguiente, un poco más en los productos de la agricultura.

El jornal del hombre sin embargo no ha variado. A cuatro pesetas están en Librilla, en Totana y en Alhama. Si en Alhama por la circunstancia de la fábrica se pusiesen a cinco vendrían de fuera a trabajar aquí. Lo importante, entendemos lo práctico, lo útil y conveniente, y eso demuestra la riqueza de los pueblos, es que haya mucho trabajo, y que este trabajo, sea por lo que sea se pague bien.

Una aclaración

Si no tuviese yo demostrada mi afición, modestísima a la literatura, si yo no hubiese luchado una y mil veces en pro de la cultura,

la civilización y el progreso del pueblo, tendría ahora que escribir un largo, extenso y vivo artículo, justificando ducta y el cambio real mi modo de ser. Pero, r

hace más de diez años es do siempre en estan an los hechos anteriores estos.

Hace tres años, fundé el «Tensor del Obrero» con fin. Escalcé las obras de elogio, como igualmente los abusos partiendo partiesen. Soporté e hic los ataques de los que ofendidos con las verd brotaban de mi pluma. la presente ocasión, pa sabemos que no hay ofenda mas que decirle co lleva muletas y ciego al ve. Y sin embargo, no me jado.

Ahora bien: con lo que me ha dicho, puede salir (do tercera persona. Es decir, dido, no. Los hombres publico hombres de grandes negoci todos, indudablemente todo que tienen que estar en con con la masa popular, y sus n se lo permiten, disponen d periódico exclusivamente para encauzar las ideas, des errores y esclarecer las d principio de la efervescencia las mueve sacrificando a vec mas inocente.

Por consiguiente, nada d ticular tendría que en Al hubiese uno que siéndole n rio mover diariamente mil rios que entran y salen a ent y llevarse el trabajo de la la dispusiese de uno. Pero, en cia, he de decir que no, q señor Rubio no tiene arte ni te en este periódico. Lo h nizado yo. Colaborarán en é sonas dignísimas como son h timados amigos don Fra M. Muñoz Palao, que me a siempre a la realización de obra, muy pesada para mis fu